

Imagine a scholar. Is it a woman?

Primera parte. Sarah Corona Berkin: Circulación del conocimiento, tendencias subterráneas

En este espacio trataré de hacer un recorrido rápido por la participación de las mujeres en el flujo de la investigación en comunicación con el objeto de cuestionar las *tendencias conceptuales subterráneas*, como llama Saskia Sassen a las categorías que nos permiten conocer nuestras economías, nuestras sociedades y nuestra interacción con el entorno. Para Sassen, esas *tendencias subterráneas* son maneras que utilizamos para organizar nuestro pensamiento y esas son precisamente las que tienen que cambiar si queremos producir nuevo conocimiento, y agrego, nuevas relaciones entre las personas.

Al revisar la participación de las mujeres en las Revistas académicas, pienso en la *tendencia conceptual subterránea* que nos impide ver los aportes de las mujeres a la investigación crítica en AL. El estudio realizado por Pool y Park en el 2014, da muestras de lo anterior. Los autores encuentran que en 1600 publicaciones sobre historia de la comunicación, solo el 4% citaban bibliografía del sur global. En cuanto a investigadores destacados, 95% fueron estadounidenses y europeos occidentales. Solo 3 nombres de AL se mencionaron: Ludovico Silva, Jesús Martín-Barbero y Néstor García Canclini. Este ejemplo de *exclusión* trae al primer plano el hecho de que las inteligencias que respetamos y admiramos en la academia, tienen etnia, clase social, origen geográfico y son solo hombres.

Para Sassen, las nuevas miradas se procesan no por la teorización, pues es allí donde se reproducen. Por el contrario, ella propone ir hacia abajo, hasta sus elementos más básicos en un esfuerzo por des-teorizarlos. Categorías más abstractas pasan por alto que con relación a los aportes de las mujeres a la investigación, se trata de prácticas bien concretas: son excluidas.

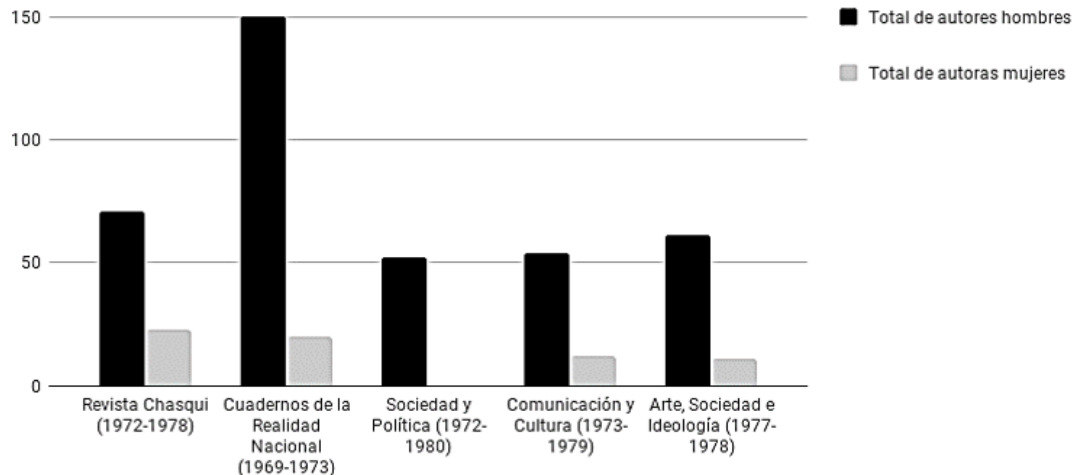
Como breve ejemplo de las dinámicas de exclusión, en este caso por género, he analizado 5 revistas de las más conocidas de los años 70 en AL, en temas de Comunicación, sociedad y cultura, con los siguientes resultados:

Cuadro 1. Publicaciones de autoras mujeres 1970-1980

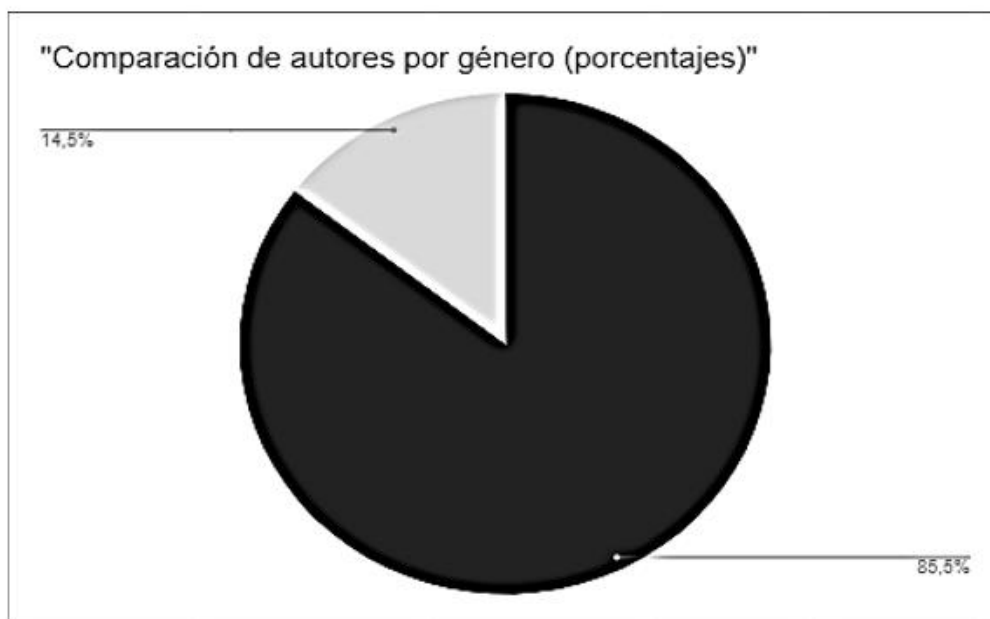
Nombre de la revista y periodo analizado	Números publicados durante el periodo especificado	Total de textos publicados	Textos en donde intervienen solo mujeres	Textos en donde intervienen solo hombres
<i>Revista Chasqui</i> (1972-1978)	21	71	12	58
<i>Cuadernos de la Realidad Nacional</i> (1969-1973)	16	140	10	125
<i>Sociedad y Política</i> (1972-1980)	10	51	0	51
<i>Comunicación y Cultura</i> (1973-1979)	6	61	7	52
<i>Arte, Sociedad e Ideología</i> (1977-1978)	6	69	11	58
TOTAL	59	392	40	344

Gráfica 1.

"Comparación de autores por género (por revistas)"



Gráfica 2.

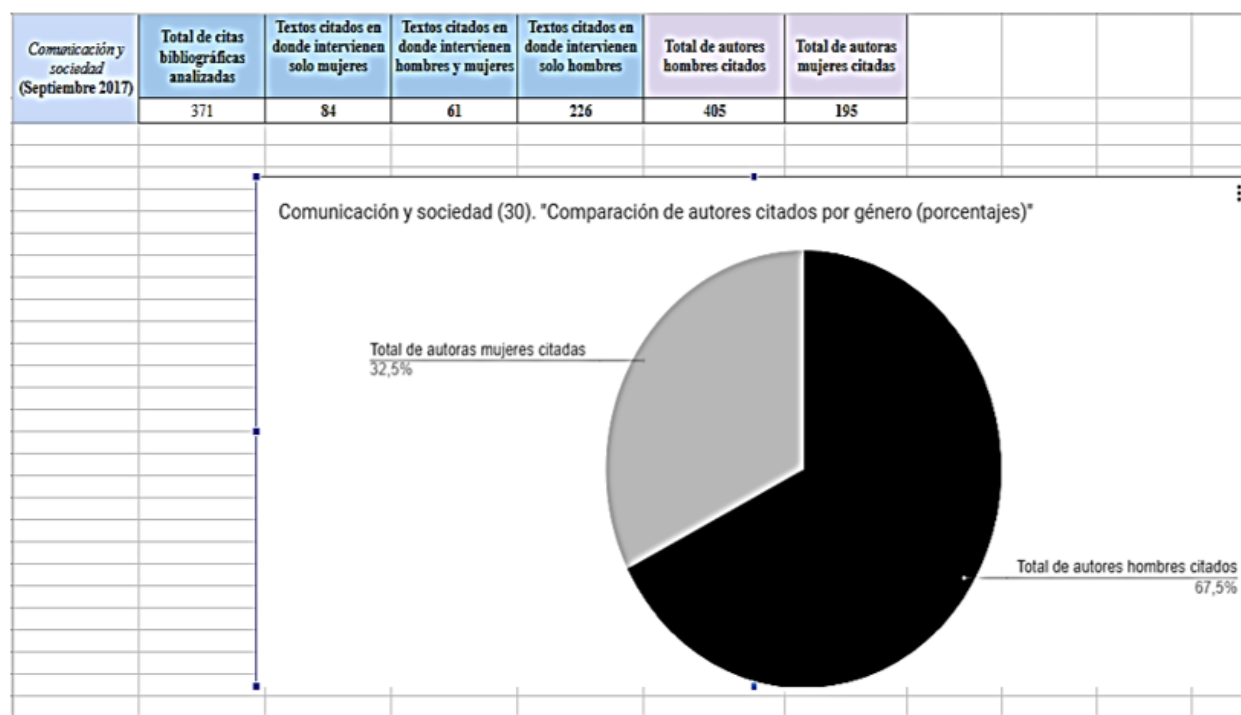


En el cuadro 1 y gráficas 1 y 2, podemos observar la diferencia de los artículos publicados por género de los autores. Mientras que, en 392 artículos analizados, el 85.5% fueron hombres, el 14.5% fueron solo mujeres. Cabe señalar el caso de la revista *Sociedad y Política* (dirigida por Aníbal Quijano que nos ilustró en la decolonialidad del poder entre 1972-1983) que en ocho años analizados, no publicó a una sola autora. También el caso de la revista *Arte, Sociedad e Ideología* que en 11 publicaciones de autoras mujeres, 8 fueron en realidad reseñas hechas por ellas de libros principalmente de autores hombres.

Cuadro 2. Citas por género de los autores

Nombre de la revista y periodo analizado	Total de autores hombres citados	Total de autoras mujeres citadas
<i>Comunicación y sociedad</i> (Septiembre 2017)	405	195

Gráfico 3.



Si bien nos referimos antes a las revistas publicadas en los años 1970s y 1980s, fechas donde también se inicia el abordaje de las teorías críticas de la Comunicación y la Cultura en América Latina, la situación hasta hoy sigue sin alcanzar la visibilidad deseada para ser consideradas con equidad. La inscripción nacional de mujeres en las escuelas de comunicación es muy amplia, en ciertos lugares rebasa la de los hombres. También las mujeres aumentan su producción en revistas, como ejemplo la revista Comunicación y Sociedad. En el último censo que se realizó de la Revista, de 209 textos científicos publicados entre 2004 y 2016, 56% son autores hombres y 44% son mujeres (Gómez y Gallo #30, 2017). Sin embargo, como se puede ver en el cuadro 2 y el gráfico 3., las aportaciones de las mujeres son menos conocidas y su impacto es mínimo en las tesis de grado y en las mismas revistas donde publican. Al revisar en el mismo número 30 de dicha revista, se encontró que el número de referencias bibliográficas de autoras mujeres era menor: de 371 referencias, 226 fueron de autores hombres y solo 84 de mujeres. La exclusión de las mujeres en el ámbito de la investigación y la construcción del conocimiento es también ejercida desde abajo: las mujeres investigan, publican, pero sus aportes

continúan en segundo plano sin tomarse en cuenta con la misma importancia que los textos escritos por hombres.

Las universidades tienen la obligación de responder al reto de contribuir con su conocimiento y sus prácticas a una sociedad más justa. Pero históricamente las instituciones de producción de conocimiento han tenido más capacidad de hacer crítica y luchar hacia fuera, contra la sociedad no equitativa, y menos han sido críticas hacia dentro, hacia sus propios procesos de inclusión.